

F1232✓

5

T4

TESTIMONIO
DE PUBLICO REGOCIO
POR EL TRIUNFO
DE LA CONSTITUCION DE 1857



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ



Relacion y documentos que testifican las demostraciones publicas de regocijo en esta ciudad por el completo triunfo de los principios liberales y de reforma, que entra en la Constitucion de 1857, de la Federacion Mexicana.

En 1857, contempláramos á D. Ignacio Comonfort en la presidencia de la República, resistiendo enérgicamente á las intrigas que maquinaba el clero de México, en combinacion con los hombres del retroceso, y la efusiva de desafectos, que no faltan en toda administracion, cuando nos sorprendió verlo aparecer como el primer traidor de su patria, por cuya grandeza manifestaba tanto ardimiento. Desde principio al año de 1858, entrando de lleno en una lucha asierta, á que nos preocupaban todos los interesados en un trastorno y los afectos á añejas preocupaciones, que tanto resisten á los cambios. Los Estados de la circunferencia se mostraron fieles defensores de la Constitucion de 1857 y se apresuraron á mandar sus huotes al centro, en sosten de tan sabias cuanto fiástrópicas instituciones. Los Estados del centro, durante tres años, establecieron expuestos á la alternativa dominacion de reaccionarios y constitucionálistas. La resistencia victoriosa que presentó la Heroica Veracruz, cuando se aseguraba su facil ocupacion, por los reaccionarios, y se ponderaban las ventajas que resultarian á los molineros de México, con la posesion de ese puerto, les dió un terrible desengaño, que en mudo disminuyó el ascendiente del jefe reaccionario, y el desprestigio llegó á su colmo, con la derrota que sufrió en Silao.

Advertidos los constitucionalistas, de que por todas partes eran dueños del territorio nacional, y que á muy cortos puntos estaba sujeta la reaccion, unieron sus esfuerzos para dar pronto término á la guerra y al fin lograron dar el último golpe á los reaccionarios, en San Miguel de Cuapulalpa, el 22 de Diciembre de 1860.

Impacientes por saber los acontecimientos que se sucedian en el interior de la República, despues de la ocupacion de Guadalajara, los dias pasaban unos tras otros, esperando del Cefe del Estado, que se encontrara á la frontera del Sur, el que nos franquera la comunicacion con los Estados del centro, donde era el teatro de los sucesos, que mas absorbía nuestra atencion.

El Sol de 1861, aparecia radiante, disipando con sus radios vivificadores, las nieblas de las del rigorezo invierno: el horizonte se despeja y á lo lejos, con el lleno de la luz del dia, divisáramos la hora de ventura. A las once del dia dos de Enero, en extraordinario nos trajo la buena nueva de haber sido destruida la gavilla de tulices que en el pueblo de Cer-

rogordo habia hecho su madriguera para hostilizar este Estado y el de Durango, impidiendo el tráfico y mutua comunicacion. Apenas se informaba la poblacion de esta noticia, cuando otro extraordinario nos viene á calmar la ansiedad, trayéndonos la mas interesante del triunfo decisivo sobre la reaccion. Del momento, el pueblo se apoderó de las campanas de los templos, por un arrebató de entusiasmo y repicó en desorden, durante el dia y la noche: ese entusiasmo se difundió en toda la poblacion que arrojaba victores y truenos al aire; se hizo una reunion para disponer el mejor medio de solemnizar la noticia y se acordó un baile público, que tuvo lugar en el Portal municipal, esa misma noche, y un dia de campo, que se difirió para el domingo 13, en espera del regreso del Sr. Gobernador Terrazas, y que tuvo lugar, en el hermoso edificio de la huerta del Sr. Moya.

Complacidos altamente con ese triunfo, sin embarazo alguno, veiamos próxima la ocupacion de la Capital. Así sucedió el 25 de Diciembre, que en la madrugada huyó despavorido el gefe y secuaces reaccionarios, dando lugar á las demostraciones de júbilo con que fué recibido en el dia, el Ciudadano Jesus Gonzalez Ortega, como el General en Gefe del victorioso ejército de constitucionalistas. Este suceso, se celebró en Durango, el dia 1.º de este año, el mismo dia, en que hizo su entrada á México, el cuerpo de Ejército Federal, que llevó el triunfo de la Constitucion de 1857 hasta el palacio de los traidores.

Para nuestro tormento, por lo prevenido que estabamos, se retardó el aviso de la ocupacion de México, hasta la mañana del dia 20. Con los preparativos necesarios, se anunció este hecho, con bando solemne en el centro de la poblacion, repique general salva de ordenanza, dianas, y multitud de truenos. Por todas las calles se encargó de generalizar ese mismo anuncio, durante el dia, un grupo de paisanos y extranjeros, á caballo, con el pabellon nacional y una corneta. Por la noche hubo serenata en el Portal municipal, é iluminacion general.

En lujosos transparentes, colocados en las ventanas del edificio del Congreso se leían estos sonetos.

A LA PATRIA.

SONETO.

Enjuga ¡oh patria! el llanto lastimero
 Que en tres años de guerra has derramado;
 Aparta de tu rostro ese tocado
 De triste luto signo verdadero.
 Enjuga el llanto! ya el religionero
 Y fanático ejército cruzado

Por los libres ha sido debelado,
 En Calpulalpa al golpe del acero.
 Del fanatismo la incendiaria téa,
 Que con siniestra lumbre reflejaba,
 Lejos, muy lejos ya tan solo luméa.
 Y el humo al seplo liberal se acaba:
 El pabellon de libertad flaméa
 Do su bandera el servilismo alzaba,

A LA LIBERTAD.

SONETO.

De las armas al choque pavoroso
 Abandonas á Méjico irritada;
 Y mi patria lloró desconsolada
 Al verte lejos de su suelo hermoso.
 Hoy derribado el bárbaro coloso
 Y su hueste vencida y humillada....
 Vuelve á mi patria, libertad sagrada,
 A reinar sobre un pueblo generoso.
 En el pecho del libre un monumento,
 A tí, sacra deidad, se ha levantado....
 Vuelve á fijar tu refulgente asiento
 En este pueblo noble y esforzado,
 Que, á fuerza de valor y noble aliento,
 Se vé por la victoria coronado.

A las diez de la mañana del dia siguiente, las autoridades, funcionarios, empleados, y particulares, se reunieron en el Salen municipal y bajo las masas del Ilustre Ayuntamiento pasaron á la Parroquia, donde se entonó un Te Deum en accion de gracias por el término de la guerra y el principio de la paz, y de regreso, el Portal estaba prevenido decentemente para admitir la concurrencia, dando, el Sr. Dr. D. E. Cuervo Uruza pronució un discurso análogo y es el siguiente:

Cuando una causa representa la aspiracion de las masas y los intereses de aquellos que sufren, tarde ó temprano está asegurada del éxito. No es mas que obra del tiempo.—Esquiróz.

Por qué tanto alborozo, tanto alegre bullicio de la juventud, tanta emocion? Por qué se dejan los modestos vestidos del diario, y se toman los trajes de gala y los adornos? Por qué tan festiva sonrisa asoma á los hermosos labios de las bellas Chihuahuenses, por qué abandonamos las casas, por qué tanto estrépito en las calles, por qué laten dulcemente nuestros corazones, por qué observo tan radiantes de gozo vuestros semblantes, por qué se estrechan los amigos, se tienden las manos los conocidos y se entonan acciones de gracia al Señor de los Ejércitos y de las Misericordias? Por qué estamos tan conmovidos, por qué nos agrupamos, por qué me escuchais multitud ilustrada? Por qué? Porque el corazon del hombre no es avariento de por sí; porque un inmenso gusto solo en comunidad se disfruta; una feliz nueva se le comunica al pariente, al amigo al que se encuentra; porque uno aislado no celebra la pascua sino con su familia y las gentes que le son caras; porque estamos de fiesta, porque queremos que resuene un grito formidable de alegría, porque nuestra madre vá á enjugar su llanto, porque estaba vertiendo lágrimas de sangre, porque sus gemebundos lamentos llegaban al corazon de todos sus hijos y amigos, porque estaba en el trance terrible de dar á luz la libertad y ya salió con bien.

Es poco la paz de Méjico para un hijo de Méjico? es poco la paz de Méjico para los amigos de Méjico? Pues Méjico vá á tener paz. Y no la paz helada de las tumbas, no la paz de los sauces llorones que dejan colgar sus ramas hácia el suelo, no la paz del decrepito que se acerca al sepulcro; sino la paz del joven lozano que ha vencido sus pasiones, la paz del árbol frondezo cuyo alijo

solaje invita á gozar de su sombra, la paz de la augusta filosofía y de las conquistas del siglo que entraña la Constitucion de 57. Esa Constitucion tan bien sostenida por el robusto brazo del pueblo y tan tereamente combatida por las preocupaciones conjuradas y los bastardos intereses de las clases privilegiadas.

No hemos oido á nuestros padres venerables referir llorando la desolacion y el espanto, los estragos y las matanzas de 1810? No se nos ha repetido 40 veces, como un anciano inmortal inició la ruina de una opresion que habia durado tres centurias, como despertó de su prolongado letargo á una Nacion entera que se habia juzgado buena, no mas para arrastrar cadenas, como rompió la dura tierra del sentimiento nacional, como depositó allí la semilla de la libertad y como la regó con su sangre para que diera un fruto sazonado en 1821? Pues esas catástrofes pasaron principalmente en el corazon de la República, no se extendieron á todos sus miembros y quizá no fueron tan aterradoras como las de estos últimos tres años que han parecido tres siglos y los últimos dias de nuestra vida. Todos los mejicanos, todos los habitantes de la República han sufrido duramente: los niños han gemido y deplorado su horfandad; las vígenes llorosas con trémulos labios han invocado al Todopoderoso en su afliccion constante, y los ancianos han muerto mas pronto para no presenciar tanto desastre; y todos y cada uno han tenido y tenemos que lamentar: basta saber que en los pueblos y en las ciudades, en las montañas y las llanuras, en el centro y en las circunferencias, y por do quier y en todas partes se ha derramado la sangre de nuestros semejantes, de nuestros hermanos.

¿Pero podia ser de otro modo? ¿Puede el Leon soltar su presa de 300 años sin luchar á muerte? ¿Si la oveja se le escapa, no han de chorear sangre la heridas que le hicieron las garras de la fiera? no ha de quedar cubierta de cicatrices dolorosas y muy maltratada? tres y medio siglos de preocupaciones pueden estronarse por obra de milagro? No puede ser así, no es natura; jamas ha sucedido,

La humanidad há de avanzar quérámoslo ó no; pero siempre por una senda dolorosa. La mujer no pare sino con dolor; el niño vivirá pero há de llorar. Prometeo descubrió el fuego á los mortales, pero un buitre le ha de comer el corazón. Jesucristo echará á rodar el paganismo y dará el paso mas gigantesco, grandioso, en el camino del progreso, pero morirá en una cruz. Nadie hace el bien impunemente al hombre. Grandes obras, grandes sacrificios. Esta es la eterna ley, sufrir para merecer.

Allá en 57 apareció una Constitución eminentemente liberal, filosófica, humanitaria: tenía por base los derechos del hombre, por medios el suave yugo de una ley igual, por fin la felicidad de Méjico, y por autores los estudiosos representantes que el pueblo libremente habia nombrado. Era muy buena, pero faltábale lo que las famosas instituciones necesitan; el sacrificio, el bautismo de sangre. Faltaba saber, si el pueblo la abrazaba con entusiasmo ó la dejaba pisotear; faltaba saber tambien quien habia de hacer la resistencia; y pronto se supo todo. Allá en tantos oscuras, y tenebrosas conciliabulos, apareció un plan sin plan, el plan de Tacubaya. Tenía por base los derechos de la pólvora y la antigüedad de los errores por fines la inquisicion, por medios la hipocresía y por autores un tahur y algunos sacristanes comisionados ad-hoc por el clero y el ejército.

¡Que se queme, dijeron, esa Constitución impía que no nos otorga impunidad y fueros! ¡Quién há dicho que Méjico tiene derecho para formarse las instituciones que le plazcan? que, por haberse emancipado de España contra nuestra voluntad, entra en su engreimiento y osadía la detestable idea de salir de nuestra tutela? Solo nosotros somos los representantes natos por derecho divino de esos estados salvajes. Nosotros les hacemos una Constitución propia para oprimirlos y mantenerlos en paz. Solo Comonfort es capaz de sostener vuestra filosófica Constitución pero lo ganaremos y pensaremos nada mas en forjar bien las cadenas para el pueblo rebelde. ¡Ay de los que se levanten. Los fulminaremos anatemas, les negaremos

los sacramentos, y dejaremos insepultos sus cadáveres. Tenemos oro y lo prodigaremos tenemos; influencia con los Sres. grandes y la explotaremos; y ademas armas y soldados y sobre todo generales. El pueblo es invecil y creera lo que le digamos y si es verdad que á la voz estimulante de Hidalgo se levantó una vez terrible, fué dominado y necesito la espada de Iurbide para hacer su independencia incompleta. ¡Ea valientes, soldados de la religión; ahí tenéis estampas y medallas, y cabos de vela y medallas de oro principalmente y el cielo abierto si morís; pero no moráis. A la lid, á la lid á encadenar á los impias. Esa fué la proclama para reanudar el helico ardimiento de los cruzados; esos fueron los medios escogitados para ahogar en su cuna los esfuerzos de los buenos hijos de Méjico para engrandecerla, y esos fueron los fines fraticidas de los necios autores del estúpido plan de Tacubaya. ¡Pero que obra tan monstruosa! que grosero horror de esos males políticos! que torpe fatibidad de los obispos que se meten en lo que no les atañe! Los acontecimientos prueban claramente lo poco que conocen el caracter del siglo en que viven y quanto distan de la ilustracion que su posicion social demanda.

No faltó deprovacion en la ejecucion de los designos, no faltó empuño y actividad para su empresa sacrilega, ni faltó tampoco fortuna á sus guerreros.

Comonfort cayó a plomo como todos los traidores; pero el espíritu de progreso no se apoyaba nomas en Comonfort; un hombre solo es poco es nada. El progreso emana de la omnipotente voluntad de Dios; quien quiera detenerlo está loco, pretende cambiar el curso de los astros; el progreso es lo irresistible es contra lo que el mundo nada puede; el progreso es carácter esencial de la uza humana, cambiarle es disparate, ni Dios puede cambiar las esencias de las cosas porque tal atributo argüiria imperfeccion en él. A la proclamacion del plan religioso del tahur, contestó un grito de indignacion estruendosa en todos los angulos de la república, y un solemne juramento se levantó hasta el cielo. La clase que lleva las

armas y la clase que maneja los caudales piadosos están tocando al degüello de la libertad. No lo consentiré de jo el pueblo, descargaré mi brazo potente sobre ellas. No quiero constituciones monacales; quiero la constitucion de 57 que hicieron mis legítimos poderdantes; esa constitucion que quita los monopolios, que dá garantías á los ciudadanos, que publica los derechos del hombre, que sustituye la justicia á la fuerza y deja el campo abierto á las reformas y al progreso. Yo quitaré las armas á ese ejército infiel y traidor, y quitaré el dinero á ese clero que en su delirio se juzga subdito de Roma y arbitro de mis destinos. El brillo de las bayonetas no me ofusca ni me arredran las excomuniones antivaugélicas. La verdad tiene mas ascendiente que la santidad contra Galileo y todas sus penitencias. Así dijo el pueblo y se lanzó á la lucha enarbolado tremebundo. Los gefes que elegía como era natural no estaban iniciados en el arte de la guerra y no era extraño que perdiera sus primeras campañas; pero inagotable su vigor, las victorias de los masabeos servían nomas para atestiguar la eterna impotencia de la fuerza física ante la incontrastable pujanza del derecho. Del derecho que se llama Hidalgo, Hurbide, Moyses, Leonidas, Orazio, Cocles, Mucio Sevola Mazini, Garibaldi y todo lo que hay de ilustre, y ante lo cual las fortalezas, y el acero es vil materias.

Tras una derrota, el pueblo siempre de recerva acotó continuo organizaba otro ejército y volvía á la carga; hasta los joveces de los colegios se filiaban entre los puros, y dejaban desiertos los establecimientos. Nunca pudieron los religiosos dominar mas que el suelo que pisaban; y se irritaban con la consideracion de tener que batallar toda la vida si toda la vida los mimaba la fortuna y la de no volver á la batalla desde la vez primera que les fuere adversa. ¿Que partido es mas pujante cual es el del porvenir? ¿El que á cada derrota se levanta con mas fuerza, ó el que á cada victoria espera solo una derrota para sucumbir? Partido del oscurantismo, tu no

tienes sabida, polilla corre por tus venas; cuando se te corta un miembro, la gangrena se apodera de ti y fallecer

Partido liberal: tu rebozas en fluido vivificante, cuando se te corta la cabeza, te salen siete. Partido de tinieblas! ¿Criste sepultar la libertad en Salamanca? Pues la libertad es como Anteo; cuando cae se levanta con mas fuerza. ¿Criste destruirla en Aguascalientes? Pues la libertad es el genio tutelar de Manteroy y no permitirá que ni de chanza vayaia á profanarlo. ¿Criste ahogarlo en la sangre de las ilustres victimas de Tacuballa? Pues esa sangre sera tu eterno reproche. Siempre la historia lanzará un gemido penetrante por esos medicos que arrebataste del lado del amputado para fuelcarios. Días Cobarrubias, eras casi impubero y poeta; (los medicos y los postas siempre con la libertad) con razon, á despauso del tirano las joveces mas bellas se obligaron á derramar todos los dias flores y lagrimas sobre tu pobre sepultura. Esa sangre es el mejor abono para esa misteriosa planta de la libertad la ilustre sangre de Lucresia costó el trozo á los tarquinos y fué el pedestal de las libertades romanas: la sacrosanta sangre del martir del Gogota ha propagado por todo el orbe el evangelio que es la libertad escrita con divinos caracteres. Sofíste sofocar la libertad en Veracruz. ¿Pues Veracruz es heroica y el heroismo es hijo de la libertad: en clima es ardiente y el calorico es libre por naturaleza, siempre tiende á la expansion: sus hijos contemplan diariamente la inmensidad del oceano y la magnificencia de los cielos, en sus cabezas no caben mas que las grandes ideas de libertad, ni pueden sus pechos respirar mas que el ambiente libre.

Convénsete partido del pasado, no conozcas el modo de esterminar á los indomables é infinitos hijos de la libertad. En América y Europa, aquí y en Italia y por todas partes la libertad descubre su rostro simpatico y hace tambalar todo el olimpo de las tiranías. Allá está Garibaldi que significa maravillas; aquí está Coronado cuyo nombre es un himno marcial. Tú supiste organizar

10. Tu carrera fue breve pero resplandeciente como la
de un meteorito. Diez campañas, ni una derrota, diez vic-
torias, diez glorias cimen tu frente de laurel inamarchitable.
Toda tu sangre se bebió el tigre de Alica, pero la carne
de los héroas hace daño a los ladrones. Tu nombre que-
dara inscrito en las mas brillantes paginas de nuestra
historia. Con jubilo se va a transmitir a la posteridad.
Ante el las mitras entraban en razon y las espadas se
caian de manos de los macabeos. ¡Bien hecho el morir
tan jóven supueste que elegiste la muerte de los heroes!
¡No, mal dicho; los héroas no mueren se metamorfosean!
Otros seguiran tus pasos, tú ya nos dejaste una bandera
gloriosísima: tu memoria hara prodigios. ¿De qué otro
modo pudieron ochenta de tus conciudadanos resistir por
cinco horas el cho que furioso de mil valientes engañados
poner fuera de combate a una buena parte de ellos y que-
dar airosos señores del campo? Si no fué tu memoria ¿qué
otro talisman tubieron para esa azaña sia para ele en
los anales de nuestra historia? Intrépido y azar fogoso
en la pelea, jamás derramaste sangre mas que en la ba-
talla; siempre fuiste clemente despues de la victoria. Van
otros a seguir tus huellas. Uruga brillara en San Luis y
el sagaz e infatigable Ortega derrotará en Pañolas al
raptor Ramirez; y luego al macabeo. A paso de carga
avanzara sobre Méjico para alucinarlo, retrocedera para
tomar a Hundalajara y velozmente se lanzara a tomar la
Capital aventando en su paso al pequeño mentido Cesar
que en Chalpula pan teaterario se le eponga.
Gracias Ciudadano General, has merecido bien de
la patria y nos has proporcionado este dia el mas feliz
que ella ha tenido.
¡Despedos mortales de valientes, volved a la vida!
Osamentas espantadas por los campos, en pie otra vez.
Martires obscuros venid a ver la luz de este glorioso dia
que vuestras luchas prepararon. Vosotros que habeis
sufrido hasta la muerte por nuestra felicidad reapareced
y levantaos. Vosotros, precursores de la victoria del
pueblo, vosotros que en las tinieblas de las careeles, en

11. Y las angustias del hambre y en los rigores del destierro
cuando perdisteis la fé y profetisasteis siempre el triunfo
de la Constitucion, vened, vened. ¡O no, no vengais ya
¡No, no vengais ya! habeis legado un gran ejemplo, ya habeis inspirado
a Ortega; continuad ahora embriagados en esas delicias
de puras, eternas y siempre nuevas con que el Dios de fortu-
na brinda a los que se sacrifican por su patria y por el
bien de los demás.
Otra vez gracias Ciudadano Ortega. En medio de
40,000 bravos entre los cuales hay muchos de los robustos
hijos de la frontera, has entrado a la Ciudad de los Pa-
lacios. 200 boxes de fuego te han salutado estrepitosa-
mente, las hermosas paras mejicanas han prodigado sus
cuchillas y sus encantadoras gracias para darte la bien ve-
nida; sus miradas ardientes y sus hechiceras sonrisas te
han galardonado: un sendero de flores te ha conducido al
Palacio profanado antes por los talladores. Los conde-
nados pelitiados han visto quebrantadas sus cadenas; sus
miembros entumecidos por los fierros han vuelto a su
vigor; sus caras macilentas por los ultrajes, por el ham-
bre y las crueldades han vuelto a reanimarse. El alegre
repique de millares de campanas, el sordo murmullo de
las oleadas del pueblo embriagado de gozo, el movi-
miento de 200 mil habitantes, las músicas militares, los
cantos civicos y los entusiasmas vivas te han recompen-
sado en parte de tus fatigas Ciudadano General. Mereces
el primer puesto de la República, pero segun procedi-
mientos constitucionales. Ni te desvanecas ni te rindas:
si te detienes, el movimiento omnipotente de la revolu-
cion te hara pedazos como a Degollado. Si traicionas
(no lo creemos) que te degullen ya que se escapó Co-
moufort. Si te levantas con el Poder absoluto, recuerda
la tragedia de Iturbide desentanzada en la tumba de Pañi-
lla, recuerda que no hay altura sin abismo, que junto a
la cima está el crater y junto al capitolio la roca tarpaya.
Constitucion de 57 pura y liza con las reformas consabidas:
la gloria para sus defensores y muerte ignominiosa para
los traidores.

La revolución ha tocado á su término. Sus principios vencieron á sus enemigos en el terreno de la razón y ahora los han vencido en el terreno de las armas. ¿Y por que han triunfado? No tenían en contra las armas y el ejército traidor. ¿No tenían en contra al clero, el oro y las preocupaciones? Por que triunfan pues en Chihuahua y en México, en Durango y en Guadalajara en Mazatlan y en Veracruz, en San Luis y en Oajaca, en cada Estado y en todos los pueblos absoluta y simultaneamente? ¿Por qué? Por que Atemas triunfa de la tremenda Persia? por que S09 de Garibaldi triunfan de 18000 del desata de Nápoles; por que... simplemente porque la causa que representa el derecho y la aspiración de las masas tarde ó temprano siempre triunfará. Pues bien; desde que hay continente americano es la vez primera que triunfa el pueblo bastándose así mismo y es necesario que no se deje arrebatar este triunfo al menos mientras haya América.

No hay que temer restauraciones; nunca las ha habido, porque las ideas aun vencidas han triunfado siempre. Tal vez Faraón intentara restaurar la esclavitud de los hebreos; pero él, sus máquinas pesadas de guerra, caballos y sus caballeros se undiran en el mar, en el mar rojo. Aquellos dias de oprobio y esterminio, ya pasaron; aquellos dias de desarmar á los pueblos y rapar a los pobres, ya pasaron; aquellos dias de vértigo asqueroso, de bajezas repugnantes y de robo sregido en ley suprema, ya pasaron; aquellos dias de vilipendio en que el alto clero de la capital ofrecia á España su poder mohoso por medio de su ministro que se escandalizó, ya pasaron; todos los conservadores de buena fé que creian ver México donde no estaba han retrocedido ante ese abismo y han vuelto á ser mejicanos primero que todo; eso ha contribuido á acelerar el triunfo de la causa popular en el centro de la Republica; ya no hay pues restauracion posible.

En tres años México ha salvado un siglo, y ha abierto de par en par la mas anhuosa puerta á un grandioso porvenir. Ya no habrá quien necio pretenda que el fuego

eclesiástico es de derecho divino ó que no puede suprimirse se sin consentimiento del Papa; ni Jesucristo ni sus discipulos imaginaron tales absurdos. De hoy en adelante la justicia caerá inexorable sobre cualquiera cabeza culpable ya sea que tenga corona ó que no tenga; ya sea que llave mitra ó sombrero de palma: la justicia es única y absoluta ver á castigará segun los hechos de cada uno y no segun sus trajes. De hoy en adelante sabran los estrangeros y todo el mundo que México respeta sus conciencias y que el Gobierno no ingiere en sus relaciones íntimas con Dios. Pueden venir cuantos quieran y adorarle segun su razon les dicte. El gobierno no manda las conciencias y ademas ya en el mundo ilustrado no hay mas que la religion cristiana. México reconoce al fin el derecho que todos los paises cultos han reconocido, el derecho que todos tienen de adorar á Dios segun sus padres y sus mas profundas convicciones. Que ya no se repitan las guerras con pretesto de religion, que los cristianos y los maros se miren como hermanos. Si los primeros saben mas que enseñaren á los segundos; pero no á sangre y fuego, sino con la espada de la razon.

La intolerancia es lo mas antiévangelico es lo mas absurdo y lo mas cruel; Es Sócrates sabiendo la sicuta, es Faraon decretando la muerte de los hijos varones de los hebreos biendo la sicuta, es Jesus apurando el caliz de la amargura, es Galileo condenado porque la tierra gira al rededor del sol, es el fuego de las hogueras de la inquisicion, las visperas sicileanas el martirologio romano y las ultimas matanzas de Siria. La tolerancia es lo mas conforme á nuestra fragil naturaleza es la que Dios ejerce con todos nosotros que quebrantamos sus preceptos, es la paz y sus opimos frutos, conduce al amor que reciprocamente debemos profesarnos es la caridad, es la gran figura del humilde. Jesús volviendole á colocar la oreja á Malco. ¿Y á sus defensoras se les acusa de impiedad de irreligion? ¿es acaso piadoso impacientarse ó humillarse es piadoso matar á los cristianos en siria ó concederles libertad para sus prácticas religiosas? es piadoso quemar á un ereje ó ense-